

“SOBRE ESTA ROCA EDIFICARÉ MI IGLESIA”



MATEO 16:18

“Mas yo también te digo que tú eres Pedro; y **sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.**”

Mateo 16:18 es una cita comúnmente usada para decir que Pedro fue la roca sobre la cual Cristo iba a edificar su iglesia.

La verdadera Roca

Pedro **no era la roca** sobre la cual Cristo fundaría su iglesia. Las puertas del infierno prevalecieron contra él cuando negó a su Señor con imprecaciones y juramentos (Juan 18:25-27).

La iglesia de Cristo fue edificada sobre Aquel contra quien las puertas del infierno **no podían prevalecer** (Juan 16:33; Mateo 4:11; Hebreos 4:15).

Tal como estaba predicho desde el Edén, cuando Dios le dijo a satanás: “Enemistad pondré entre ti y la mujer, entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza y tú le herirás en el calcañar” (Génesis 3:15). Si satanás hubiera logrado con su tentación que Cristo pecara en lo más mínimo; habría herido la cabeza del Salvador. Tal como sucedieron las cosas solo le pudo herir el talón. Cristo obtuvo la victoria sobre satanás, recuperó el reino usurpado, asegurando así la destrucción de satanás (Juan 12:31).

La Roca sobre la cual la iglesia es edificada no pudo haber sido ningún hombre, pues **el hombre es por naturaleza pecaminoso**. Ningún hombre es perfecto, ningún hombre puede prevalecer por sí mismo contra el infierno (Romanos 3:10; Juan

5:42; 2 Timoteo 3:2-4; Jeremías 17:9; Isaías 1:4-6; Salmos 51:5; Salmos 58:3; Isaías 48:8; Jeremías 13:23).

Solo Cristo podía ser la Roca Viva de la iglesia, pues es el único ser que vivió una vida sin pecado (1 Pedro 2:22) y fue el único ser que fue engendrado sin pecado (Lucas 1:35). Es el único Cordero perfecto que venció al mundo, venció al pecado y el único que prevalece sobre el infierno (Filipenses 2:6-10).

La Roca en la profecía

Siglos antes del primer advenimiento del Señor, Moisés había señalado la roca de la salvación de Israel:

Deuteronomio 32:3-4 – “Porque en el nombre de Jehovah proclamaré. ¡Engrandeced a nuestro Dios! **El es la Roca**, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud. El es un Dios fiel, en quien no hay iniquidad; es justo y recto.”

Y David escribió Salmos inspirado en la roca de la salvación:

Salmos 62:5-7 – “Oh alma mía, reposa sólo en Dios, porque de él es mi esperanza. **Sólo él es mi roca** y mi salvación; es mi alto refugio; no seré movido. Dios es mi salvación y mi gloria; **en Dios está la roca de mi fortaleza y mi refugio.**”

El mismo apóstol Pedro señala cuál es la verdadera Roca

El mismo Pedro declara a Jesús como la piedra viva:

1 Pedro 2:4-6 – “**Acercándoos a él, la Piedra Viva** – que fue ciertamente rechazada por los hombres, pero delante de Dios es elegida y preciosa-, también vosotros sed edificados como piedras vivas en casa espiritual para ser un sacerdocio santo, a

fin de ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por medio de Jesucristo. Por esto contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion **la Piedra del ángulo**, escogida y preciosa. Y el que cree en él jamás será avergonzado.”

Cristo, el único fundamento

1 Corintios 3:11 – “porque **nadie puede poner otro fundamento** que el que está puesto, el cual es Jesucristo.”

No llaméis a nadie “Padre” ni “Maestro”

Es común llamar “Padre” a los curas y sacerdotes, y hasta “Santo Padre” al Papa. Sin embargo Jesús mismo dijo:

Mateo 23:8-12 – “Pero vosotros, **no seáis llamados Rabí**; porque uno solo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos. Y **no llaméis a nadie vuestro Padre** en la tierra, porque vuestro Padre que está en los cielos es uno solo. **Ni os llaméis Guía**, porque vuestro Guía es uno solo, el Cristo. Pero el que es mayor entre vosotros será vuestro siervo; porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.”

Efesios 1:20-23 – “**Dios la ejerció en Cristo** cuando lo resucitó de entre los muertos y le hizo sentar a su diestra en los lugares celestiales, **por encima de todo** principado, autoridad, poder, señorío y **todo nombre** que sea nombrado, no sólo en esta edad sino también en la venidera. Aun todas las cosas las sometió Dios bajo sus pies y **le puso a él por cabeza sobre todas las cosas para la iglesia**, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo.”

Isaías 8:13-14 – “¡A Jehovah de los Ejércitos, **a él tratad como santo!** Y si él es vuestro temor, y si él es vuestro temblor,

entonces él será vuestro santuario; pero será piedra de tropiezo y roca de escándalo para las dos casas de Israel, red y trampa para los habitantes de Jerusalén.”

¿Quieres que Pedro, o cualquier otro hombre, sea la roca de tu iglesia?

Jeremías 17:5 – “Así ha dicho Jehovah: ‘Maldito el hombre que confía en el hombre, que se apoya en lo humano y cuyo corazón se aparta de Jehovah.’”

Y para concluir...

¿Qué es la “iglesia”?

Bíblicamente, la iglesia no es una institución, no es una organización, ni tampoco un edificio o una sinagoga.

La iglesia es el conjunto de verdaderos creyentes, son las almas fieles a Cristo.

Mateo 18:20 – “Porque donde dos o tres están congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”

Colosenses 4:15 – “Saludad a los hermanos que están en Laodicea: a Ninfas y a **la iglesia que está en su casa.**”

1 Corintios 16:19 – “Os saludan las iglesias de Asia. Aquilas, Priscila, con **la iglesia que está en su casa.**”

En esos dos últimos versículos no se trata de un edificio mandando un saludo a otro edificio, ni de una organización mandando saludo a otra institución. **La iglesia es el grupo de creyentes.**